

Las Provincias de Levante

Telefono núm. 3.

DIARIO DE LA NOCHE

Telefono núm. 3.

AÑO VI. || SUSCRICION.—En la capital UNA peseta al mes. Fuera 4 trimestre: Números sueltos, 10 céntimos. || MURCIA 23 DE ENERO DE 1891 || DOMICILIO.—Redaccion y Administracion, Plaza de los Apóstoles, núm. 20 || N.º 1295

REALIZACIÓN VERDADERA Sombreros ingleses á 5 pesetas 90 cts.

Se venden en el establecimiento antiguo
Casa de **Servet**, hoy de **JUAN GUERRERO**

ALMACENES DE FERRETERIA

DE FRANCISCO PEÑA VAQUERO

Platería, 70 y Plano de S. Francisco, 5

Estufas redondas y cuadradas desde 7 pesetas en adelante.
Gran surtido en Choubersky, tubos y codos de todas clases á precios económicos

ECOS

Buen tiempo.

Por ahora podemos cantar victoria. Han desaparecido los horribles fríos, que durante bastantes días nos han molestado de un modo inusitado con sus rigores y que nos habian hecho creer que Murcia iba á convertirse en una especie de Siberia.

Habia llegado á darse el caso, completamente desconocido en esta ciudad, de helarse en el trayecto las aguas arrojadas á la vía pública desde las casas, en las primeras horas de la mañana.

Los paseos, cafés, círculos y teatro, se resentian de la falta de concurrencia, pues habia personas dispuestas á no abandonar el dulce calor del hogar mientras la temperatura no mejorase de un modo notable.

Para los infelices que no tengan un lecho abrigado en que dormir ni una capa que los resguarde de la inclemencia, estos días deben haber sido verdaderamente abrumadores. Pero por fortuna ya han pasado y los que hayan quedado con vida se desquitarán cumplidamente con unos cuantos como el de ayer, que fué un día verdaderamente primaveral.

Ahora, después de tantas molestias y tantos sinsabores como nos han causado las bajas temperaturas, el sol nos parece más brillante, sus rayos más consoladores, más dorada su luz y más agradables sus caricias.

Insistimos.

Nuestro colega «El Independiente» coje con aplauso y se adhiere con entusiasmo, á la idea iniciada por nosotros en uno de nuestros últimos números, referente á que se organicen en el Ateneo Mercantil veladas semanales en que nuestros poetas, literatos, oradores y hombres de ciencia den á conocer su inspiracion ó sus conocimientos, proporcionando un par de horas de grato solaz y civilizador entretenimiento á cuantos concurren á tan cultas y agradables reuniones.

Insistimos en que el Ateneo Mercantil, una vez trasladada á su nuevo local dicha sociedad, puede y debe ocuparse de la realizacion de este pensamiento, y una vez aceptado, invitar para tomar parte en dichas veladas á cuantas personas se distinguen en Murcia en cualquiera clase de conocimientos científicos, artísticos ó literarios; poetas, oradores, escritores, médicos, etc.

Creemos que estas veladas habian de resultar útiles y convenientes para todos; para el Ateneo, que encontraría

en ellas una ocasion de verse favorecido por las damas murcianas, que honrarian con su presencia las conferencias; para los encargados de darlas, que recibirian el merecido lauro á su talento y se crecerian en estas brillantes lides de la inteligencia; y para la poblacion en general que contaria con este nuevo elemento, á todas luces civilizador.

Lopez Barnés

Este joven poeta lorquino se encuentra hace ya bastantes días en esta poblacion, con motivo de los ensayos de su drama «El huérfano por la ley», que se estrenará en nuestro teatro en los primeros días del mes próximo en la funcion á beneficio del notable actor Sr. Cepillo.

Este drama fué estrenado hace ya algun tiempo en Lorca, con un éxito tan lisonjero como el que esperamos ha de obtener aquí, dados los méritos de la obra, de cuyas bellezas y primores de versificación nos han hecho grandes elogios los literatos de esta que conocen dicha produccion.

Lopez Barnés era en la ciudad vecina un humilde trabajador, un modesto tallista; y por su inspiracion y sus méritos se ha granjeado la consideracion y el aprecio de todos sus comprovincianos.

La cuestion consumos.

Es imposible en las actuales circunstancias, dar una opinion á gusto de todos, en la magna cuestion del estrarradio.

La política viene á envenenar este asunto de suyo complejo y difícil.

Hay quien se ocupa ahora de decir á los huertanos que son engañados por el ayuntamiento, y lo que es aun mas injusto, por el Sr. Alcalde que tanto viene trabajando por favorecerlos.

Pero ha llegado el momento de hacer la luz sin contemplaciones de ningun género.

Lo primero que deben averiguar los huertanos es quien y como les ha impuesto la fiscalizacion administrativa; quien y como ha establecido los fieltos en la huerta, quien ó quienes han sido los autores de esa calamidad que ha caído sobre ellos y que ahora se quiere evitar.

Contra la opinion de algunos concejales y contra las conveniencias de la huerta, se arrendó el estrarradio; contra el sentido de la ley se elevó el tipo de la subasta fundándose en que con la fiscalizacion en la huerta se obtendrian pingües beneficios, y por esta causa se elevó en muchos miles de duros la licitacion; y contra la consi-

deracion y el favor que nuestros infelices huertanos merecen, se les entregó á las consecuencias anejas á todo arrendamiento de una renta pública.

Al sentirse en la huerta los vejámenes de la fiscalizacion, todo el mundo protesta indignado de semejante enormidad, y hasta los mismos autores de la hazaña, lejos de sostenerla son los primeros que rehuyen la responsabilidad que en ello les cabe, y se presentan comodefensores de los huertanos, y acusan al alcalde actual (que fué ageto á que se impusiera la fiscalizacion) de que no la suprime, y se dá el caso tristísimo, de que los culpables de la desgracia de la huerta, se erijan en terribles acusadores de los que en realidad quieren el bien de los huertanos.

No es el alcalde actual el que estableció los fieltos en la huerta; es el que ahora trabaja por quitarlos; no engaña á los huertanos con dilaciones, sino que no quiere caer en las redes tendidas por los mismos que establecieron en la huerta la fiscalizacion y ahora aparentan presentarse como defensores de aquellos á quienes antes han sacrificado.

Aclarado este punto, debemos decir por nuestra parte, que no penetramos en la cuestion de dinero, por hoy; cuando el asunto se resuelva, cuando el ayuntamiento y el contratista se hayan entendido, si se entienden, entonces juzgaremos ese extremo, porque hoy no faltaria alma piadosa que nos atribuyera la idea de influir en pró ó en contra de determinados intereses.

Lo que si pedimos nosotros en nombre del pueblo es que la fiscalizacion se levante; que no se entorpezca al Sr. Alcalde en sus gestiones, y que si este ayuntamiento, que tan triste historia dejará de sus errores, no resuelve bien y pronto el asunto, que venga otro que conjure los conflictos creados y lleve la quietud á los ánimos que hoy están excitados.

Sabemos que el Sr. Alcalde está en minoría; sabemos que se le combate rudamente presentándolo como enemigo de la huerta por los mismos que en la huerta han establecido los fieltos, y cuando las cosas llegan á este estado, cuando se trata de alarmar á los ciudadanos pacíficos, y cuando una corporacion con sus desaciertos puede crear una cuestion de orden público, deber del gobierno central es evitarla, mejor que reprimirla despues que se hayan extraviado centenares de familias.

«Demi-Monde».

Han trascurrido bastantes horas desde la en que terminó anoche la representacion de esta hermosa comedia de Alejandro Dumas y aun se halla nuestro espíritu bajo la impresion de los encontrados afectos que anoche nos hizo sentir la protagonista de dicha obra, maravillosamente interpretada por la Sra. Cirera.

Aquella astuta Susana, maestra consumada en el arte de fingir, que logra burlar con sus mañas á hombres tan duchos en los azares de la vida parisense como Oliver de Jalin, que con-

sigue con sus ardidés interesar y cojer en sus redes el apasionado y noble corazon de Raimundo de Nanjac, que lo engaña miserablemente, que cuando la verdad es descubierta lo enternece con una fingida escena de arrepentimiento, que lo lanza á los peligros de un desafío y que cuando lo cree muerto por su adversario no tiene reparo alguno en aceptar los ofrecimientos de este; aquella Margarita irredimible, que como la Dama de las Camelias encuentra su Armando Durval y no sabe sin embargo redimirse por el amor, tuvo una interprete perfecta en la insigne actriz.

Diciendo que la Sra. Cirera estuvo anoche sublime, no hacemos otra cosa que rendirle un merecido tributo de justicia y hacernos eco de las alabanzas que anoche se la prodigaban por el público.

La indiferencia, el pesar, la coqueteria, el enojo, el fingido amor, el dolor expresado y no sentido y el artificioso arrepentimiento, eran espesados con tal maestría por la eminente actriz, que los concurrentes electrados no se atrevian á interrumpirla con sus aplausos por temor á perder una sola sílaba de las que brotaban de sus labios y sin embargo la ovacion establecia mal contenido á cada momento.

El Sr. Cepillo estuvo tambien admirable en su noble papel de Oliver y arrancó tambien á los expectadores nutridas salvas de aplausos.

Muy bien el Sr. Thuillier y las señoras Llorente, Tobar y Suarez y señores Campos y Cirera.

F. B. M.

De prisa y corriendo.

LO MISMO Y LOS MISMOS

No ocurre nada de particular.

No contando, por supuesto, con los derumbamientos de casas que han tenido lugar en los días anteriores y que probablemente seguirán verificándose; pues, según tenemos entendido, algunos otros edificios piensan secundar la iniciativa de las casas del Triunfo y barrio de San Benito.

Pero, en fin, si la moda se generaliza todo será cuestion de aumentar un anuncio más en el periódico y poner á continuacion del «Plato del día»:

—Hundimiento para mañana:

Piso tercero con vigas carcomidas.

De esto y de las elecciones es de lo que únicamente se habla en estos días.

De los hundimientos no hay para qué hablar puesto que ya saben Vds. lo ocurrido; y de las elecciones tampoco he de decir nada puesto que á estas horas hay ya candidato que se encuentra en el mismo estado que algunas casas.

A punto de hundirse.

Todo aquel que, como me sucede á mi ahora, tiene necesidad de escribir un artículo sobre algo se desespera viendo que no ocurre nada que pueda proporcionarle material ó asunto para él.

Y es que la vida monótona y sosegada que en nuestra ciudad llevamos sus habitantes no dá lugar á nada nuevo que nos produzca emociones distintas y nos dé argumento.

Entren Vds. en un café; fíjense en los individuos que rodean las mesas del frente, de la derecha y de la izquierda.

¿Han visto ya sus caras? ¿recuerdan bien sus tipos? Pues vuelvan Vds. al día siguiente, y despues cuantos días se les antoje, y las mesas de la izquierda, de la derecha y del centro las hallarán ocupadas por estas mismas personas.

¿Que á que es debido esto? Pues á que fuera de aquellos individuos, que diariamente ven Vds. allí, nadie toma café en público.

Léan Vds. las esquelas mortuorias en los periódicos. Asistan Vds. tres ó cuatro días á otros tantos entierros de los que las mismas anuncian y con ligeras variantes y raras excepciones, verán que las mismas personas que llevan en unos las cintas del féretro, ocupan en otros

